

Empresa familiar



GABRIELA GONZÁLEZ-VALDÉS

DIRECTORA GENERAL DEL INSTITUTO DE AUDITORES INTERNOS DE ESPAÑA

«Los auditores internos ayudan a afianzar la estructura de la compañía»

«La Auditoría Interna es una función que aporta, sobre todo, confianza y confort a la propiedad o al consejo de administración»

Javier Vera

— ¿Qué papel juegan los auditores internos en la estabilidad económica empresarial?

— Un papel esencial. La Auditoría Interna es una función que aporta, sobre todo, confianza y confort a la propiedad o al consejo de administración; proporciona una evaluación objetiva e independiente de todo lo que tiene que ver con el buen funcionamiento de la compañía. El auditor interno tiene una visión global y transversal de la empresa, lo que le permite evaluar y examinar los procesos, las operaciones y los sistemas de gestión de riesgos con el fin de extraer conclusiones, identificar carencias, proponer soluciones y mejoras. En definitiva, los auditores internos ayudan a afianzar la estructura de la compañía para que esta pueda operar sobre unos cimientos robustos que la permitan estar más preparada para el futuro y ser sostenible a largo plazo.

— ¿Cómo ha evolucionado el Instituto de Auditores Internos a lo largo de sus más de 40 años de historia?

— El Instituto de Auditores Internos ha sido clave en la profesionalización de la Auditoría Interna. Desde nuestro nacimiento en 1983 hemos ido acompañando cada evolución de la economía de nuestro país, realizando una gran aportación a los diferentes desafíos del mundo empresarial y nuestra economía, lo que nos ha situado como un referente obligado para la profesión, trabajando conjuntamente con organismos e instituciones regulatorias para mejorar día a día el gobierno corporativo de las empresas. Actualmente somos la mayor referencia del mundo hispanohablante en Auditoría Interna y contamos con más de 4.000 socios que trabajan como auditores internos en las principales compañías del ámbito empresarial.

— La adaptación a los cambios normativos del sector y a las distintas necesidades de las empresas debe ser una 'obligación' para ustedes, ¿no?

— No solo es una obligación, sino también una responsabilidad. Nos encontramos en un entorno regulatorio en constante cambio, especialmente en áreas como la sostenibilidad o la tecnología y el auditor interno es clave para garantizar que las organizaciones no solo cumplan con la normativa, sino que además gestionen sus riesgos de manera eficiente. Además de asegurar el cumplimiento normativo, estamos comprometidos con aportar valor a la organización ayudando a identificar y gestionar los riesgos emergentes, promoviendo la mejora continua de los procesos y apoyando la toma de decisiones informadas.

— ¿Sufrimos en España un problema de excesiva normativa y legislación capaz de afectar a la productividad y competitividad empresarial?

— Absolutamente. La gran carga normativa y su complejidad están llevando a nuestras empresas a soportar un gran esfuerzo para interpretar y adaptarse a la gran cantidad de leyes y normas, involucrando cada vez más equipos y recursos en estos procesos, lo que deriva en una pérdida de competitividad como generadores de riqueza.

— ¿Cuáles son aquellas situaciones en las que una empresa puede necesitar con más claridad el trabajo de un auditor interno?

— Hemos identificado varios momentos en la vida de las empresas que hacen necesaria la incorporación de Auditoría Interna. Por ejemplo, cuando se experimenta un crecimiento notable o se inician procesos de internacionalización; cuando se están buscando nuevas fuentes de financiación o preparando una salida a bolsa; o, especialmente en el caso de las empresas familiares, el momento del relevo generacional.

— ¿Cuáles son los principales riesgos que afectan al sector empresarial en la actualidad, y cómo puede una auditoría interna ayudar a detectarlos y gestionarlos?

— En el Instituto de Auditores Internos, junto con nuestros homólogos en toda

Europa realizamos nuestro informe anual Risk in Focus, donde analizamos los principales riesgos que afectan a las compañías en Europa y que se ha convertido en una guía muy valiosa para comprobar y testar si una empresa tiene contemplados los riesgos que les pueden afectar. Acabamos de presentar la edición de 2025 que recoge como principales riesgos los relativos a ciberseguridad, transformación digital, aspectos relacionados con normativas de sostenibilidad, captación de talento e inteligencia artificial. Es importante que, a la vez que se identifican los riesgos, se tengan asentados los sistemas de control, que son los que permiten determinar cómo se gestiona un riesgo con la finalidad de minimizarlo.

— ¿Son las empresas familiares cada vez más conscientes de que la Auditoría Interna también es necesaria más allá de las grandes compañías?

— Efectivamente. Aunque tradicionalmente se asociaba con grandes corporaciones, muchas empresas familiares reconocen hoy en día que, para asegu-

«Somos la mayor referencia del mundo hispanohablante en Auditoría Interna»



rar su sostenibilidad y crecimiento, es esencial tener procesos de control y gestión de riesgos bien establecidos, tener 'la casa' ordenada. En este tipo de empresas, la Auditoría Interna aporta un valor incalculable al brindar una visión objetiva y transversal sobre aspectos críticos como la eficiencia operativa, la protección de activos, el cumplimiento normativo y la prevención de todo tipo de riesgos. Esto es especialmente relevante en empresas familiares, donde muchas veces la toma de decisiones y la gestión se concentran en un núcleo familiar. La Auditoría Interna ayuda a garantizar una estructura de gobierno sólida, minimizando riesgos y fortaleciendo la confianza entre los miembros de la familia, los empleados y otros socios.

— ¿Qué balance hacen del trabajo del Instituto de Auditores Internos en 2024, y qué retos se marcan para el próximo año?

— Este año, uno de nuestros principales hitos ha sido la presentación de las nuevas Normas Globales de Auditoría Interna. Se trata del marco internacional de trabajo de referencia para los auditores internos y será de obligado cumplimiento

para todo tipo de empresas, independientemente de su tamaño y sector, en enero de 2025. Por esta razón, muchas de las acciones realizadas este año han estado centradas en dar a conocer a nuestros asociados sus novedades y ayudarles en su proceso de adaptación a estas nuevas normas. Hemos mantenido nuestra actividad, que tiene 2 focos principales, por un lado, mejorar el posicionamiento de la figura del auditor interno ejerciendo como portavoces de la profesión ante organismos e instituciones nacionales e internacionales y, por el otro, impulsar nuestros servicios para que nuestros profesionales tengan las capacidades y competencias necesarias para convertirse en asesores estratégicos para nuestros stakeholders. De cara a 2025, seguiremos fortaleciendo el rol del auditor interno como pieza indispensable en el buen gobierno corporativo, así como concienciando sobre la importancia de los sistemas de control en instituciones y organismos públicos, y la necesidad de proteger el interés público al tiempo que reforzaremos nuestras capacidades para solventar los desafíos globales del futuro.

L.O.